

za más firmemente de bacilos tuberculosos o de otros microbios que pueda contener mientras que en el adulto sus ganglios de alveolos más blandos no constituyen si no un filtro imperfecto lleno de hendiduras por donde los bacilos son fácilmente llevados hacia el hilio hasta los canales eferentes y de ahí a la circulación linfática. Los bacilos tuberculosos que han penetrado con el quilo en los quilíferos del intestino franquean con facilidad en el adulto la barrera ganglionar mesentérica con los leucocitos polinucleares que ya los han englobado. Entonces, llevado en la linfa hasta el canal torácico, después a la subclavia izquierda y después al corazón derecho son lanzados por la arteria pulmonar en el pulmón cuyo conjuntivo extremadamente denso les fija como una bujía filtrante retiene los microbios: entonces las granulaciones tuberculosas se constituyen según el mecanismo que A. Borrell estudió en 1893 (Anales del Instituto Pasteur). En la infancia cuando, los bacilos tuberculosos ingeridos son numerosos y virulentos y que los tubérculos formados en la capa foliular de los se caseifican vaciando los bacilos en los canales eferentes, los microbios llevados por la linfa y después por la sangre venosa se dispersan en el pulmón o en otros órganos pero en esa época de la vida son menos fácilmente retenidos por los capilares blandos del pulmón que por los de otros órganos de tejido conjuntivo más denso como el que tapiza las articulaciones, las serosas y especialmente las meninges. Por eso las localizaciones tuberculosas meníngeas, óseas y articulares son infinitamente más frecuentes en los niños que en los adultos.

De todas maneras, en el niño como en el adulto la rotura de tubérculos caseificados determina la liberación de bacilos que son expulsados al exterior mediante los esputos en las tuberculosis abiertas o englobados por nuevos leucocitos son llevados a los ganglios vecinos produciendo las adenopatías traqueo-bronquicas y repitiéndose el mismo ciclo, hasta el canal torácico,

corazón derecho y capilares del pulmón.

Eso explica las erupciones sucesivas de tubérculos que aparecen en los sujetos portadores de lesiones caseificadas. Basta examinar los pulmones de un tuberculoso cavitario para constatar que el parénquima pulmonar lleva en su superficie primero y después en su masa un número enorme de tubérculos en todos los grados de desarrollo: cada uno de estos estados corresponde sin lugar a dudas a una reinfección producida por la llegada de una nueva cantidad de bacilos por el canal torácico al torrente circulatorio venoso o por una reinfección intestinal ocasionada por la deglución de esputos conteniendo bacilos. Estas reinfecciones más o menos masivas que se suceden a intervalos diferentes son la génesis esencial de la tuberculosis pulmonar crónica y de algunas formas agudas como la meningitis. De ahí el enorme interés que establecieron estas experiencias para comprender la necesidad de hacer absorber los bacilos-vacuna por vía digestiva al niño en los primeros días de su vida y aprovechar un estado de evolución de su mucosa intestinal que se deja atravesar por los microbios avirulentos los cuales llegarían al sistema linfático ganglionar; serían retenidos, y producirían un estado de inmunidad o resistencia a las infecciones posteriores.

Después del número considerable de experimentaciones hechas en los animales antes de llegar a la vacunación humana, el profesor Calmette dio a conocer las siguientes importantes conclusiones: 1.º un animal al cual se hace ingerir en una sola vez una pequeña cantidad de bacilos tuberculosos virulentos, contrae indudablemente la tuberculosis sea pulmonar o ganglionar o ambas al mismo tiempo; reacciona a la tuberculina durante uno o dos meses a veces más y puede finalmente curar. 2.º los animales así curados, no son más susceptibles al menos en un periodo de tiempo de ser re infectados aunque se les haga ingerir cantidades mayores de bacilos virulentos. Estos por consiguiente, están

SANIDAD NACIONAL

DISPENSARIO PARA LA PROFILAXIS DE ENFERMEDADES VENÉREO SIFILÍTICAS

JEFE DEL SERVICIO

EL INSPECTOR PROVINCIAL DE SANIDAD

MEDICO DIRECTOR

DOCTOR DON JUAN A. MARTINEZ LIMONES

*Consulta pública y gratuita todos los días laborables de 5 a 7 de la tarde.
Tratamientos completos de enfermedades venéreo sifilíticas, gratuitos.*

CALLE DEL LEÓN NUM. 5

(ALTOS DEL DISPENSARIO ANTITRACOMATOSO)